

EN RECUERDO DE GEORGE KENNAN (1904-2005)

Por Agustín Saavedra Weise

A la avanzada edad de 101 años, falleció el pasado 17 de marzo George Frost Kennan. Nació el 16 de febrero en Milwaukee (1904), poco después del histórico discurso de Sir Halford Mackinder ante la "Royal Geographic Society" en Londres acerca del "Pivote Geográfico de la Historia", dónde desarrolló el concepto de "heartland" (corazón terrestre, núcleo vital) de enorme trascendencia hasta nuestros días. Pues bien, quien en vida fue estratega, historiador, geopolítico y diplomático, no desperdició las enseñanzas del geógrafo británico. Kennan fue el autor (basado en las ideas de Mackinder) de la teoría y práctica del cerco de los Estados Unidos contra la Unión Soviética –poseedora del heartland– en el inicio de la guerra fría. De esa manera la gigantesca potencia terrestre quedó "contenida" por un verdadero anillo de bases militares que aunados a su difícil geografía, forjaron un duro "corralito", corralito que ni siquiera hoy –14 años después de la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS– se ha desmantelado, apuntando más bien hacia su heredera política, la Federación Rusa, quien ciertamente no mira con agrado esta situación, máxime ahora que ha perdido parte del control del heartland, control que según Mackinder aseguraba el dominio del mundo a quien lo tuviera.

Desde su famoso telegrama "largo" de 1946 (mientras era el número dos de la embajada estadounidense en Moscú), los razonamientos de Kennan con respecto a los soviéticos fueron tenidos en cuenta. En esa época advirtió a Washington que Joseph Stalin no entendía razones, pero "si entendía la lógica de la fuerza".

A partir de ahí incentivó el desarrollo de la política de contención por todos los medios, pero no mediante agresión militar, algo que Kennan previó sería desastroso por el desarrollo de armas nucleares en EE.UU. y la URSS.

Alejado de su Cancillería por casi medio siglo, Kennan siguió no obstante siendo el diplomático más famoso del Departamento de Estado. Hasta sus últimos días continuó escribiendo y dictando conferencias.

En esta Bolivia que vive presionada por sus dramas internos y aislada del mundo, poco o nada quizá importó Kennan, su vida y su reciente muerte. Grave error, las políticas de las superpotencias deben ser analizadas por que tarde o temprano repercuten sobre los pueblos de la periferia, el boliviano entre ellos.

Como corolario de la muerte de este notable estadista, nada mejor que citar algunos de sus elocuentes razonamientos. Ellos reflejan el carácter y la filosofía de George Kennan, artífice de la política exterior norteamericana en el último medio siglo del pasado milenio.

"La política es un asunto demasiado intrincado para soportar ninguna clase de tabúes absolutos".

"Pienso sobre todo en lo que llamaría la conciencia política nacional del estadista estadounidense. Con ello me refiero a la tendencia –cuando se habla o se actúa en el campo de la política exterior– a preocuparse más por los efectos de lo que se dice o se hace sobre la política interna, que por los efectos reales sobre nuestras relaciones con otros países."

"Si queremos influir sobre las prácticas políticas lo lograremos mejor por el poder del ejemplo antes que por la prédica y la exhortación."

“La lealtad es tal vez la única virtud absoluta, en el sentido de que ser leal incluso a las peores causas es mejor que ser incapaz de mostrar lealtad a cualquier cosa.”

“El gobierno es un mandatario no un mandante, la obligación primaria es con los intereses de la sociedad nacional que representa, no con los impulsos morales que puedan experimentar algunos elementos de esa sociedad”.
